

RESEÑA / REVIEW

VILLARROEL GONZÁLEZ, ÓSCAR, *JUANA LA BELTRANEJA. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ILEGITIMIDAD*, MADRID, SÍLEX, 2014, 341 PP.

José Antonio Chelle Ortega

Máster en Estudios Medievales, Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Palabras clave: Política, poder, legitimidad, propaganda, comunicación, crónicas.

Key words: Politics, power, legitimacy, propaganda, communication, chronicles.

Para citar esta reseña: CHELLE ORTEGA, José Antonio, “Reseña: VILLARROEL GONZÁLEZ, Óscar, *Juana la Beltraneja. La construcción de una ilegitimidad*, Madrid, Sílex, 2014”, *Ab Initio*, Núm. 11 (2015), pp. 191-192, disponible en www.ab-initio.es

La vida política en la Castilla del siglo XV estuvo caracterizada por la inestabilidad, reflejada en continuas luchas intestinas por el poder. La repentina muerte de Enrique III el día de navidad de 1406, con la consecuencia de una minoría de edad y una regencia que duró doce años, marcó el inicio de un periodo convulso durante el cual el poder de la nobleza fue incrementándose a costa de la autoridad real. En tiempos de Juan II se acentuó este proceso, que se consolidó durante el reinado de su hijo, Enrique IV. La ambición de muchos de los miembros del estamento nobiliario propició que el juego político basculara hacia determinados intereses, todos ellos relacionados con la consecución de poder en múltiples ámbitos, especialmente, el político. Personajes como don Juan Pacheco, marqués de Villena, son buen ejemplo de ello. Mientras tanto, la realeza mantuvo posturas vacilantes en función de las presiones o también de sus intereses, especialmente en el reinado de Enrique IV. En este tablero de ajedrez político, con continuos movimientos, la comunicación se convirtió en imprescindible. La propaganda comenzó a ser un elemento indispensable en la política del momento.

Una de las obras publicada recientemente sobre este asunto es *Juana la Beltraneja: La construcción de una ilegitimidad*, escrita por Óscar Villarroel González, profesor del Departamento de Historia Medieval de la Universidad Complutense de Madrid. Sus líneas de investigación se centran en las relaciones de poder de la Monarquía y la Iglesia en la Baja Edad Media, así como en la política exterior y la diplomacia de la Monarquía castellana¹. Ha participado en diversos proyectos de investigación centrados en el poder bajomedieval, tanto a nivel nacional como internacional, siendo actualmente miembro del Proyecto de Investigación “Prácticas de comunicación y negociación en las relaciones de consenso y pacto de la cultura política castellana, ca. 1230-1504”, del Grupo de

¹ *El Rey y la Iglesia Castellana. Relaciones de poder con Juan II (1406-1454)*, Madrid, Fundación Ramón Areces, 2011 (publicación de su Tesis Doctoral); *El Rey y el Papa. Política y diplomacia en los albores del Renacimiento (el siglo XV en Castilla)*, Madrid, Sílex, 2009.

Investigación Consolidado “Sociedad, poder y cultura en la Corona de Castilla, siglos XII al XV”, así como de la *European Scientific Network Coordination*.

En esta obra centra sus investigaciones en el reinado de Enrique IV y, más concretamente, en la evolución que experimentó la visión sobre la legitimidad de Juana la Beltraneja, apoyándose en los distintos testimonios que fueron creando y consolidando tanto esta imagen como la de su ilegitimidad. En este sentido, la obra maneja una rica y solida base documental, e incluye un útil anexo con diecisiete documentos. El Prof. Villarroel utiliza la importante obra cronística del reinado para analizar las distintas visiones sobre la legitimidad de Juana, en especial las crónicas de Diego Enríquez del Castillo y de Alonso de Palencia. Cabe destacar el minucioso manejo de estas fuentes, atendiendo siempre a las posibles tergiversaciones intencionadas, ya que, como el autor señala, la cronística del reinado de Enrique IV está marcada por el componente ideológico. Por ello, la interpretación de las crónicas va ligada a la corroboración documental. Así, todas las fuentes utilizadas parten del análisis de una misma idea: su intención propagandística. Asimismo, el aparato crítico del libro es muy completo e incorpora, a través de su extensa bibliografía, las líneas principales del debate historiográfico desarrollado hasta la fecha sobre este controvertido asunto.

El libro del Prof. Villarroel no comienza cronológicamente con el nacimiento de Juana, sino que retrocede hasta los inicios del reinado de Enrique IV, ya que la visión negativa sobre el rey influyó en gran medida en la de Juana. Desde algunos ámbitos se forjaron imágenes tendentes a la deslegitimación de Enrique IV, como la construcción propagandística acerca de su impotencia y su homosexualidad. A partir del nacimiento de Juana y hasta su derrota definitiva, el autor analiza tanto el proceso legitimador como el deslegitimador, siguiendo un mismo patrón: atendiendo a quiénes fueron los protagonistas y cuáles fueron los mecanismos utilizados en un caso u otro. Respecto a los primeros, la obra analiza de manera minuciosa la posición tanto desde el entorno regio, especialmente la postura del rey Enrique IV, como desde el bando “rebelde”, destacando los movimientos de algunos miembros destacados de la nobleza dirigidos, como en el caso de Juan Pacheco, hacia sus intereses políticos personales o de linaje. En cuanto a los mecanismos utilizados, cabe destacar el estudio presentado a partir de las pruebas documentales acerca de los pasos que se siguieron por parte del poder regio para legitimar la posición de Juana en los primeros momentos tras su nacimiento, cuando el protocolo acerca de la sucesión pareció cumplirse. También destaca el análisis de los mecanismos utilizados desde la posición de Juana tras la muerte de Enrique IV.

En definitiva, Óscar Villarroel no presenta una mera *vida* de Juana de Castilla, sino un estudio completo sobre cómo se forjó y cómo evolucionó la imagen de Juana la Beltraneja en lo tocante a su legitimidad. Se adentra perfectamente en el marco político del periodo, un mundo oscilante movido por la ambición y los intereses de las altas esferas del poder.